

Palabras de Lucía Sepulveda en el Lanzamiento del libro

Los 119. La "Operación Colombo" de la DINA

Santiago de Chile. 03 octubre 2005

En la Sala "Camilo Henríquez". Consejo de periodistas de Santiago.

Queridos familiares de nuestros compañeros, los 119 chilenos y chilenas que la DINA incluyó en la Operación Colombo.

Querida Magdalena Navarrete del Colectivo 119.

Compañeras de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Silvia Aguilera, de Editorial Lom

Alejandro Guillier, Presidente del Colegio de Periodistas,

Amigos todos, en especial los jóvenes del Liceo Manuel de Salas y de otros Centros de Alumnos que hayan acogido mi invitación a acompañarnos:

Tanto este libro como el acto de lanzamiento han sido posibles por la colaboración generosa y la buena disposición de muchos. LOM puso a trabajar conmigo a dos excelentes editores, Paulina Gómez, en la primera etapa, y Carlos Cociña en la segunda. Así logramos hacer de mi voluminoso trabajo, un material publicable justo cuando Pinochet fue desaforado por la Operación Colombo. Yo creo en la sincronicidad, en algo que está más allá de lo racional y que va enlazando todos los hechos. Porque, por ejemplo hoy, 26 de septiembre, día del lanzamiento, es también el día del cumpleaños de quien fue mi compañero y padre de mi hija Eva María, el periodista Augusto Carmona.

La Corporación Ayún que dirige Carlos Liberona, nos permitirá celebrar a los "119 de nosotros", con el cóctel final. El Parque Metropolitano ha donado plantas nativas, canelos y peumos, en memoria de nuestros compañeros. Claudia Lagos, joven académica de la Universidad de Chile, hizo el prólogo, desde la óptica de los jóvenes, que es como se lo pedí.

El Círculo de Periodistas nos recibe en su teatro, Camilo Henríquez, y están con nosotros dirigentes y miembros del Colegio de Periodistas. Como algunos de ustedes saben, en los años de la dictadura tuve otro oficio, fui miembro de la Resistencia y dirigente del MIR. Ahora, elegí precisamente este lugar para hacer de este acto una suerte de reparación histórica, que el gremio de los periodistas debe a los familiares de los 119, cuyo nombre fue mancillado groseramente por los medios cómplices de la dictadura.

En los tiempos de la clandestinidad, nosotros los perseguidos, no podíamos acercarnos a los familiares, porque de hacerlo, seríamos detectados. Una de mis entrevistadas, Maruja Peralta, me hizo el reproche: “Antes, mi casa estaba llena de miristas. Y después que desapareció mi hijo, nunca más vi a ninguno de los dirigentes”. Este libro, este trabajo, quiere ser un gesto hacia los familiares, una demostración de que siguen vigentes los lazos que nos unieron y que como otra entrevistada, Fedora Machuca, sostuvo, eran “lazos de amor”. También estas páginas son e un homenaje a los ex presos políticos que

con sus testimonios en tribunales han permitido que los juicios avancen, y desde luego también es un reconocimiento al trabajo extraordinario de los abogados de derechos humanos. Desde el primer momento los presos tuvieron esa actitud solidaria, con la huelga de hambre que tuvo lugar en Puchuncaví al enterarse ellos de la publicación de las listas. Me hicieron llegar un poema enviado desde la cárcel por Ricardo Ruz, un poema/elegía en homenaje a ellos, que dice en parte:

Que nadie llore!

Que no llore nadie!

Alza sus cuerpos,

Recoge sus cantos.

Hay una senda abierta en mitad de la noche

Y otras estrellas guían nuestros pasos.

En el libro, después de cada historia está el nombre de quienes fueron detenidos en la misma fecha, porque entre el 74 y el 75, los detenidos son, sin duda, muchos más que 119. La idea de hacer estas historias nació el año 2001, como un trabajo de miembros de la comisión de Comunicaciones de la Agrupación de Familiares, Amigos y Compañeros de los miristas caídos, hoy convertida en “Memoria MIR”. Con la periodista Sonia Cano, -que ahora reside en Bélgica- empezamos a redactar crónicas breves tomadas de los expedientes jurídicos, para ir las entregando a la prensa cuando los jueces especiales comenzaron a tomar los casos que habían estado por años sin movimiento.

En Internet comenzaron a circular esas crónicas, en Las Historias que Podemos Contar. Pero el 2002, los procesos seguían sin avanzar, por tanto los casos seguían sin ser “noticia”. Y entonces me di cuenta que para poder llegar con estas historias al conjunto de la sociedad, había que hacerlo de otra forma, era imperativo llenarlas de vida, hacer sus perfiles humanos y políticos. Y cambié el enfoque. En esta segunda etapa, tuve el valioso apoyo de la productora Silvia Quiroga, para concertar entrevistas y procesar la información que íbamos recolectando. Hice 85 entrevistas, que me permitieron desarrollar en profundidad 69 historias. Muchas veces no fue posible hallar familiares, porque los padres ya habían fallecido o porque vivían en el exterior o porque las familias, muy dañadas, no querían hablar. Me desvelaba pensando en las personas cuyo perfil me era una incógnita, como

Violeta López, por ejemplo, cuya historia escribí más que nada con intuición, y que acabo de leer hace dos semanas en La Nación Domingo, porque su hijo Ricardo recién tuvo fuerzas para asumir el tema.

En mis sueños también estaba José Jara, porque no lograba ponerle rostro, era el único que la AFDD no tenía en sus archivos. Increíblemente, desde París, Patricia Zúñiga, ex presa y esposa de Juan Molina Mogollones, logró que el Departamento V se movilizara para rastrearlo, y ustedes verán ahora en el libro la foto, de los archivos de la Universidad de Concepción, que también salió, por primera vez, en el afiche de la conmemoración de los 30 años.

En esta investigación utilicé todo tipo de fuentes, pero la más importante sin duda fue Internet, por ejemplo, a través de la red virtual Charquicán que reúne a ex miristas de los más diversos lugares del mundo y las más encontradas visiones políticas actuales. También trabajé mucho con la web “Memoria Viva” y desde luego con los archivos de la Vicaría de la Solidaridad y de CODEPU para chequear y actualizar la información jurídica.

Poco a poco, los 119 comenzaron a “invadir” mi escritorio, que se llenó de libros, carpetas, fotos, y materiales diversos relativos a la investigación. Y ahí empecé a vislumbrar quiénes debían ser los destinatarios naturales de este libro, que iba a hablar sobre todo de gente muy joven que había vivido muchos años atrás, cuando Chile era otro. Cuando en enero de 2005, Miguel Angel Sandoval Rodríguez, uno de los 119, salió del abismo de la desaparición forzosa para llevar a la cárcel a Manuel Contreras y sus secuaces de la DINA, escribí en la introducción un párrafo que titulé “Inicio del fin de la impunidad”. Sin embargo antes de ir a imprenta el libro, puse el titular en signos de interrogación. Hoy sabemos que era sólo una pequeña victoria y que la impunidad avanza.

Para la historia de Miguel Angel, como para la de otros compañeros cuyas familias no logré entrevistar, me apoyé en quienes fueron sus compañeros en el sector militar del MIR para intentar un relato de lo que fueron los inicios del GAP, la escolta personal del Presidente Allende.

Pero detrás de todas las historias, en realidad, en cierta manera también está la de todos los combatientes de la resistencia en aquellos duros años, los primeros de la dictadura. ¿Por qué lo hacían ellos, por qué siguieron militando en el MIR, en el PC, en el PS, en el MAPU y trabajando en la resistencia en esas condiciones? Su opción sólo se entiende por su historia, por lo que hacían antes del golpe, por el país en que vivieron en los años 70, por las condiciones de los jóvenes y de la sociedad de esos años. Y me gustaría que los jóvenes de hoy conocieran a los 119, los mejores de nosotros.

La obra está dedicada especialmente a los 97 hijos de nuestros compañeros, la mayor parte de los cuales eran muy pequeños a la fecha de detención de sus padres.

Cinco de estos niños, que hoy son adultos jóvenes, vivieron todo o parte de su gestación en cautiverio

- José Miguel Cortez Wenger (hijo de Chino Joo, mamá Gabriela Wenger). Nació en prisión.

- Ricardo Cid Ortega (bebe en gestación), hijo de Washington Cid, detenido el 12 de agosto de 1974, y su madre cae el 8 de Diciembre de 74

- Amanda Guajardo Guzmán (hija de Luis Guajardo, detenido el 20 de julio de 1974, nació en prisión, porque su mamá, Patricia Guzmán fue detenida el 1ª de enero de 1975.)

- Renata Molina Zúñiga, hija de Juan Molina y Patricia Zúñiga, detenidos el 29 de enero cuando ella era un bebé en gestación.

- No hay información acerca de si pudo nacer el bebé en gestación de Jacqueline Drouilly y Marcelo Salinas, detenidos el 31 y 30 de octubre de 1974, ambos desaparecidos.

En total, los hijos póstumos son 13, y entre ellos hay dos pares de mellizos –la vida siempre se impone: ellos son Gabriel y Lucio Ugas Machuca, hijos de Rodrigo Ugas y Fedora Machuca, así como Ninel Michelle y Ernesto Miguel Angel Pizarro Díaz, hijos de Miguel Angel Pizarro Meniconi y María Díaz (Lupe).

Los otros hijos póstumos son:

Amanda Guajardo Guzmán, hija de Luis Guajardo y Patricia.

Toño Cabezas Saavedra, hijo de Antonio Cabezas y Patricia Saavedra

Pilar, hija de Jorge Elías Andrónico y Patricia Ramos.

Claudio Samuel Silva Lazo, hijo de Claudio Silva Peralta y Regina Lazo.

Ricardo Cid Ortega, hijo de Washington Cid.

Renata Molina Zúñiga, hija de Juan Molina y Patricia Zúñiga

José Miguel Cortez Wenger, de Manuel Cortez y Gabriela Wenger, y

René, el hijo de René Acuña (no conozco el nombre de su mamá).

Haré entrega ahora de un libro a Amanda, hija de Luis Guajardo y Patricia Guzmán, y a Claudio, hijo de Claudio Silva y de Regina Lazo, en representación de todos los hijos de los 119, pero también de las nuevas generaciones.

Muchas gracias.

Crónica del Lanzamiento Los 119 en la sede de los periodistas

“Los periodistas ya fallaron en una ocasión, y por ello tienen una deuda pendiente con la sociedad chilena por el rol cumplido por algunos durante la dictadura. Eso nos obliga ahora a actuar para hacer imposible el olvido”, dijo el Presidente del Colegio de Periodistas, Alejandro Guillier hablando en una sala del gremio, colmada de familiares de los 119 desaparecidos en la Operación Colombo. El dirigente gremial presentó ante periodistas, dirigentes estudiantiles y de colegios profesionales, colectivos de derechos humanos y diversas organizaciones sociales y personalidades, el libro “119 de nosotros” de su colega Lucía Sepúlveda Ruiz. Como telón de fondo estaban las figuras gigantes de varias de las jóvenes detenidas desaparecidas, plantadas en un escenario con mucho verde y brotes primaverales.

La obra (Editorial LOM, 580 páginas) presenta un perfil humano y político de quienes fueron incluidos en el montaje mediático de la DINA que tuvo lugar hace 30 años, por el cual fue desaforado recientemente Pinochet. En la sala Camilo Henríquez, del Círculo de Periodistas, dos hijos de los caídos, Amanda Guajardo Guzmán, y Claudio Silva Lazo, hijos póstumos de Luis Guajardo y Claudio Silva, respectivamente, recibieron el libro representando a los 97 hijos de los desaparecidos, y a las nuevas generaciones a quienes la autora ha dedicado su obra. Canelos y peumos que adornaron el recinto –donados por el Parque Metropolitano– fueron entregadas a cada una de las familias de los 119, para ser plantadas en memoria de los caídos.

Silvia Aguilera, directora de LOM, destacó el rol de la editorial en la tarea de aportar a la construcción de la memoria histórica, en tanto que Magdalena Navarrete, madre de Sergio Reyes Navarrete, uno de los 119, sostuvo que estamos hablando de historias de jóvenes que son verdaderos héroes, por la lucha que dieron y por su generosidad. La madre, integrante del Colectivo 119, recordó las mentiras de la dictadura iniciadas el mismo día del golpe y reiteró que espera el resultado del juicio ético que está realizando el Colegio de Periodistas a los miembros de la orden involucrados en la Operación Colombo. Magdalena manifestó su anhelo de que el libro llegue a todas las bibliotecas y liceos para que los jóvenes puedan conocer la verdadera historia.

Rechazo al “perdonazo”

Alejandro Guillier, había señalado previamente que la buena crónica siempre es historia, y expresó que este libro está lleno de vida, de esperanza y dolor. Afirmó que la autora logra transmitir a la vez el miedo y la esperanza, vivencias que no se pueden encontrar en los libros de historia. Comentando la reciente muerte de Simón Wiesenthal, recordó que el cazador de nazis nunca dejó de buscar a los criminales, para luego entregarlos a los tribunales, que los juzgaron y condenaron. “Esa es una lección muy oportuna para Chile, en momentos que vivimos perdonazos interesados”, agregó, planteando que ahora se quiere salvar a quienes están siendo condenados, porque se está llegando a

los altos mandos. Enfatizó: “La verdad histórica no se construye con perdonazos, sino con verdad y justicia” Al mismo tiempo, el dirigente gremial de los periodistas llamó a rescatar el ejemplo de los colegas que dieron su vida para que los crímenes de la dictadura se conocieran. Anunció que el ministro Hugo Dolmetsch pronto dará a conocer en detalle las sentencias y el modus operandi de los asesinos del periodista José Carrasco y otros chilenos ejecutados en 1986.

Entre los asistentes al acto estuvo la mayor parte de la antigua dirección interior del MIR que encabezaran Andrés Pascal Allende y Hernán Aguiló, y personalidades como el obispo luterano Helmut Frenz, de destacada actuación en esa época, María Luisa Sepúlveda, quien fuera secretaria ejecutiva de la Comisión Valech y anteriormente de la Vicaría de la Solidaridad, y Carlos Donoso, Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Bolivariana, además de representantes de organizaciones estudiantiles.

Finalmente la autora –que en los años de dictadura fue miembro de la Resistencia y dirigente del MIR- expresó que eligió ese lugar para hacer el lanzamiento para hacer del acto una suerte de reparación histórica del gremio de los periodistas a los familiares de los 119, cuyo nombre fue mancillado groseramente por los medios en 1975. Y agregó que además, es un gesto de amor hacia los familiares ya que en los tiempos de la clandestinidad no podía expresar esa solidaridad. Sostuvo que la obra es una creación colectiva en la que intervinieron en distintas fases la periodista Sonia Cano y la productora Silvia Quiroga, y para la que realizó 85 entrevistas reales y virtuales, con el fin de desarrollar en profundidad 69 historias.

Explicó que no siempre logró ubicar familiares y agradeció el apoyo de los amigos y ex presos políticos, y especialmente de redes virtuales como Charquikán, Memoria Viva y Las Historias que podemos Contar. Entre quienes no pudieron acceder al recinto por estar colmados los dos niveles del teatro

Al finalizar, expresó “Detrás de todas las historias, en realidad, en cierta manera está también la de todos los combatientes de la resistencia en aquellos duros años, los primeros de la dictadura. ¿Por qué resistían ellos, porque siguieron militando en el MIR, en el PC, en el MAPU, en esas condiciones? Su opción sólo se entiende por su historia, por lo que hacían antes del golpe, por el país en que vivieron en los años 70, por las condiciones y generosidad de los jóvenes y de la sociedad de esos años. Y me gustaría que los jóvenes de hoy conocieran a estos 119 miembros de la Resistencia de los años 74 y 75, aquellos que fueron los mejores de nosotros.”



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivo-chile@yaho.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

